

MÉTODO DE LECTOESCRITURA, SATISFACCIÓN DEL MAESTRO Y OTRAS VARIABLES DEL TRABAJO CON NIÑOS PEQUEÑOS. UN ESTUDIO COMPARADO

Antonio Pantoja Vallejo

1. INTRODUCCIÓN

La introducción de la enseñanza de la lectura y la escritura en los niveles más bajos de nuestro sistema educativo ha sido motivo de continuas controversias a lo largo de los años. Prácticamente, no pasa el día en que en cualquier curso de lectoescritura surja un debate interno y se pongan de manifiesto las contradicciones en la que incurren los profesionales de la enseñanza, dándose opiniones tan dispares como las que defienden a ultranza la enseñanza de las técnicas básicas de lectura y escritura sin más preámbulo, los que opinan todo lo contrario o las de aquéllos que piensan en una introducción paulatina, llevada de la mano de aplicaciones sucesivas de test de madurez o de observaciones sistemáticas de los avances de cada niño.

Nuestra óptica toma en consideración un conjunto de variables que se dan a partir de que se inicia la enseñanza de la lectoescritura, continúan cuando el niño aprende a leer y terminan –al menos, aparentemente- cuando se acaba la Educación Primaria. El estudio que se expone a continuación abarca la satisfacción de maestros y padres con el método de enseñanza de la lectoescritura utilizado, la consideración de la madurez del niño, el tipo de metodología empleada y las propuestas de mejora consecuentes con los datos aportados por los instrumentos utilizados.

2. ¿CUÁNDO INICIAR LA ENSEÑANZA DE LA LECTOESCRITURA?

Muy probablemente, éste es uno de los temas en los que los maestros dedicados a trabajar con niños en edades tempranas (entre 4 y 8 años) no nos pondríamos de acuerdo con facilidad. Así se puso de manifiesto en unas jornadas sobre lectoescritura celebradas en el Centro de Profesores de Andújar (Jaén) durante el curso 96/97 y que finalizaron en una mesa redonda en la que se debatieron las diferentes opiniones. Ni los miembros de la mesa, ni los maestros asistentes conseguimos ponernos de acuerdo mínimamente, quedando al final las cosas como empezaron, es decir, cada cual hacía aquello que estimaba oportuno. Lo cual llevaba a posturas encontradas: iniciar a leer y a escribir a los niños en Educación Infantil de 4 años, comenzar directamente su enseñanza, no mostrar ni una sola letra o enseñar a escribir trazos sueltos. El desaguado tomó un cariz patético al expresar desacuerdos drásticos los maestros de un mismo equipo de ciclo o de etapa. ¿Cómo trabajar en cursos paralelos con concepciones encontradas? Esta pregunta, planteada al final, quedó sin responder.

Sobre este tema encontramos un claro pronunciamiento de la UNESCO en 1979, en el que manifiesta la conveniencia de que se deje para la Educación Primaria el aprendizaje sistemático de la lectura y de la escritura, siendo más propicia la Educación Infantil a una educación sensorio-motriz.

La Ley Orgánica 1/1990, de 3 de Octubre, que establece la Ordenación General del Sistema Educativo, considera el aprendizaje de la lectura como un objetivo específico del área de Lengua dentro de la Educación Primaria. Algunos rasgos significativos son:

- * Los métodos utilizados en el aprendizaje de la lectura han de tener como característica principal fomentar y promover entre los alumnos el poder de comunicación y no la simple traducción de códigos.
- * Desde un primer momento, los textos han de buscar la comprensión de los mismos por parte del niño.
- * Lectura y escritura se aprenderán dentro de un contexto donde prevalecerá la funcionalidad y la significatividad. Además, han de promoverse situaciones dentro y fuera del aula que lleven al uso de la lengua escrita.

En Andalucía los decretos 107/1992 y 105/1992, que desarrollan los currícula de Educación Infantil y Educación Primaria, respectivamente, hacen especial mención a dos componentes principales en la enseñanza lectoescritora:

- * Desarrollar la *comprensión* en el niño, propiciando la lectura de unidades con sentido y que el lenguaje le sea significativo.

- * Conferir un carácter *significativo y funcional* a la lectura, procurando que ésta se convierta en un entretenimiento divertido. El niño encuentra dentro de la clase el ambiente adecuado para utilizar la lengua escrita, a sabiendas de que esos textos tendrán difusión en su entorno inmediato.

Más exactamente, el decreto 107 (BOJA 56 del 20 de Junio) aclara lo siguiente (pag. 3983):

“También es conveniente iniciar a los niños y niñas en la interpretación y el uso del lenguaje gráfico (...). Si bien el aprendizaje de la lectura y la escritura no es un objetivo de esta etapa educativa, deben ofrecerse a los niños situaciones y contextos en los que el texto escrito se presente conjuntamente con otros procedimientos gráficos, con intención de comunicar algo a otros o para sí mismos”.

3. ESTUDIO COMPARATIVO

Situado el punto de partida en el que prevalecen diferencias en las concepciones del profesorado, junto a la relativa claridad de los textos legislativos, es el momento de adentrarnos en las bases de una investigación que arranca en el curso 86/87 en Educación Infantil de 4 años y termina en el 90/91 al finalizar estos niños el primer ciclo de la Educación Primaria. Aunque en realidad ha sido en el curso 96/97, en el que los niños que iniciaron la experiencia terminaron sus estudios de 8º de EGB, cuando ésta se dio por finalizada y se realizó una valoración final.

La base de la investigación hay que situarla en la preocupación creciente de un grupo de maestros del C.P. “Miguel de Cervantes” de Lopera (Jaén), en torno a la situación de la enseñanza de la lectoescritura en los centros, siempre a expensas de roces entre compañeros y a las críticas de los padres de los alumnos. De las reuniones y puestas en común, de los debates internos del equipo de maestros de las etapas Infantil y Primaria surgieron algunos elementos compartidos, que tomamos como variables de estudio de la investigación, entre las que destacan:

1. Los maestros teníamos que sentirnos a gusto trabajando la lectoescritura.
2. Trabajar con un método activo, participativo y en el que el niño sea protagonista principal.
3. Utilizar una metodología de trabajo globalizada, acorde con nuestros pensamientos y concepciones educativas.
4. Tener en cuenta la madurez de los niños antes de iniciar la sistemática lectoescritora.
5. Informar inicial y periódicamente a los padres del cambio que se iba a producir en la escuela.

Las reflexiones posteriores dieron lugar a plantear una sencilla investigación en la que se manejarían las variables anteriores, construida con la estructura que se aprecia en el gráfico siguiente:

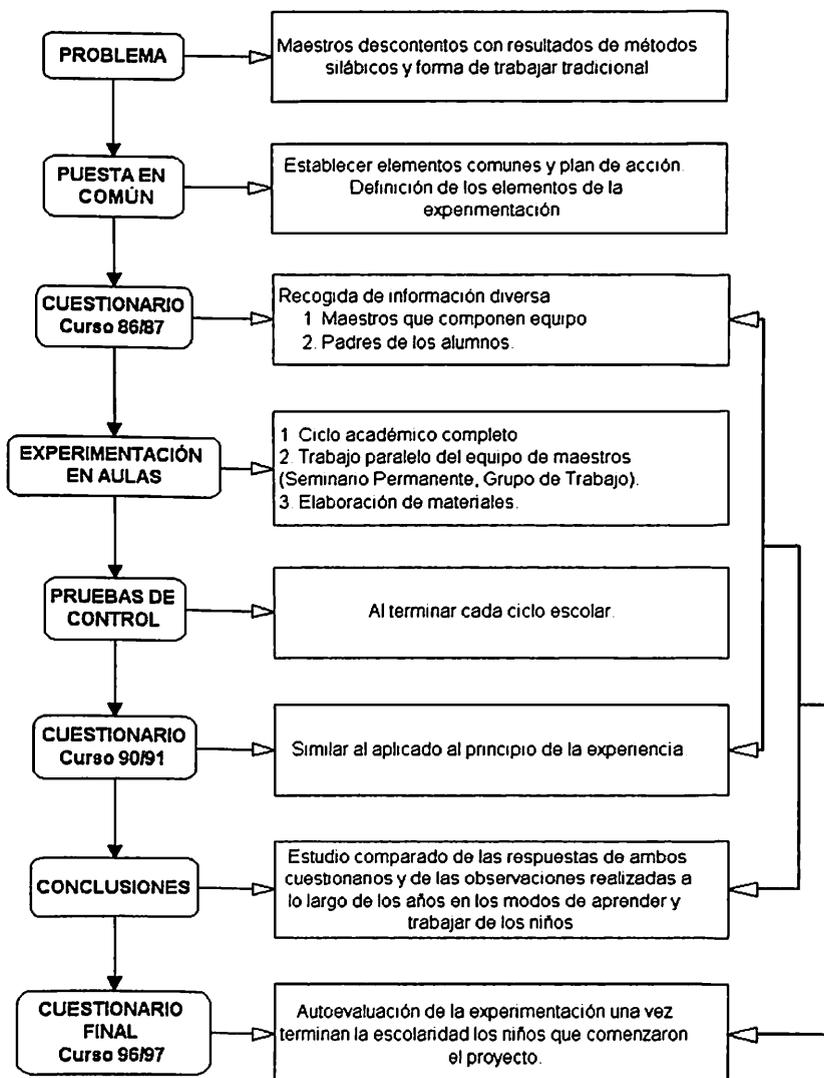


Gráfico 1: Estructura de la investigación

4. CUESTIONARIO INICIAL

Este cuestionario tuvo como objetivo sondear la opinión de todo el profesorado de Infantil de la provincia de Jaén, con el fin de favorecer un punto de partida común. Se pasó a un total de 420 centros, de los cuales contestaron 128, lo que supuso un 30,4% de respuestas. Los aspectos tomados en consideración fueron:

- a) Tipo de método utilizado.
- b) Ventajas e inconvenientes que presentaba.
- c) Resultados obtenidos.
- d) Utilización de pruebas de madurez y edad de comienzo de la lectoescritura.
- e) Observaciones (distintos aspectos relacionados con las concepciones de los maestros).

Los apartados anteriores pondrían de manifiesto en qué situación se encontraba la enseñanza de la lectoescritura y las perspectivas de cambio existentes entre el profesorado.

Entre los datos recogidos por el cuestionario destacan:

- * *Métodos empleados*: Onomatopéyico(65), Silábico (17), Palabra generadora (11), Global (9), Semiglobal (8), Global mitigado (6), Fonético (3), NAED (2), Varios (7).
- * En materia lectoescritora, prácticamente cada maestro sigue su propio criterio, incluso dentro de un mismo centro.
- * Aunque predominan los métodos silábicos, los mismos maestros les reconocen multitud de fallos. Sin embargo, a pesar de todo, los siguen utilizando y no aciertan a concretar por qué.
- * Más de la mitad de los encuestados no aplica prueba de madurez lectora antes de comenzar el aprendizaje sistemático de la misma.
- * El comienzo de la edad de enseñar a leer se sitúa a los 4 años en torno al 38%, a los 5 años alrededor de un 42%, a los 6 años un 12% y sólo un 8% hacen depender ésta del momento de la madurez de sus alumnos.
- * Existe una llamada generalizada a una mayor información sobre las tendencias e investigaciones en relación con la enseñanza lectoescritora.

Estos datos pusieron de manifiesto lo que señalábamos al principio, es decir, la gran diversidad en las concepciones y el caos metodológico predominante, lo cual constituyó un acicate para acercar nuestras posiciones y elaborar una propuesta común basada en las variables definidas líneas atrás.

5. DISEÑO DE LA METODOLOGÍA Y EXPERIMENTACIÓN EN LAS AULAS

Guiados por la convicción de que el Método Natural (Freinet, 1981) era el que mejor se adaptaba a nuestra forma de entender la educación y a nuestros ideales educativos, iniciamos la tarea de realizar una adaptación del mismo a la realidad de nuestro centro para evitar desajustes drásticos entre la anterior forma de trabajar (método silábico) y la que íbamos a implantar. El siguiente paso fue definir el resto de los elementos básicos: horarios, trabajo de aspectos básicos, organización del aula, talleres, reuniones, etc.

6. EL MÉTODO NATURAL

Básicamente el Método Natural consiste en tomar como punto de partida un texto o frase propuesto por el niño, donde tiene un campo de reconocimiento mucho más extenso y más fácil de fijar y recordar que la sílaba o letra.

Algunas de las bases pedagógicas del Método Natural son (Lebrero y Lebrero, 1988: 41-43):

- * *Preparación previa:* es la etapa del “tanteo experimental”, de dominio del cuerpo y de maduración mental para el aprendizaje lectoescritor.
- * *Progresión en el aprendizaje:* el maestro ha de adaptarse continuamente a la evolución física y psíquica del niño. Conviene comenzar con actividades sencillas y fáciles para seguir en un orden creciente sin llegar a pasarse en la dificultad.
- * *Aprendizaje significativo:* los textos con los que el niño trabaja deben tener significado directo para él, es decir, que tengan proyección en su entorno inmediato.
- * *Enseñanza activa y evaluable:* el alumno debe ir descubriendo la lectoescritura a través de la actividad diaria. Al mismo tiempo deberá conocer su situación real en el proceso de aprendizaje para mejorar, participando en su propia evaluación.

El proceso de estudio y trabajo experimental dio lugar a una publicación en la que se situaron definitivamente las líneas maestras de nuestra propuesta (Pantoja y Rosa, 1992). En este texto se reflejan conclusiones y aspectos diversos, una vez que los niños superaron el primer ciclo de la Educación Primaria y se realizó una primera valoración de los resultados obtenidos.

En el libro anterior se sitúan detalladamente las *tres etapas de la experimentación* (pp. 27-28):

1ª Etapa: Global Pura (Educación Infantil)

Pre-lectura: Se toman como referentes la adquisición de hábitos básicos relacionados con la captación global del texto y la expresión espontánea de la libertad en el ámbito oral, la asociación imagen fonética- imagen impresa y entre texto y dibujo y la lectura de palabras claves y asimiladas.

Pre-escritura: En la *Sub-etapa de aprendizaje básico* predominan los ejercicios preparatorios (preescritura de grafías localizadas en las palabras-claves) y se trabajan los enlaces de letras. En la *Sub-etapa de afianzamiento* se trabaja la escritura de palabras claves y asimiladas y se alterna la cuadrícula y el papel en blanco.

Etapa intermedia: Período de duración variable localizado al final de Educación Infantil de 5 años y en el que se aplica un test de madurez lectora (Filho, 1937; Inizan, 1976; Molina, 1984) y el test BOEHM de conceptos básicos con el fin de determinar el paso a la 2ª Etapa. Aparte de los test, conlleva la realización de ejercicios estimulativos de la madurez, en los casos en que es preciso.

2ª Etapa: Analítico-Sintética (Primer ciclo de E. Primaria)

- * Afianzamiento del proceso lectoescritor.
- * Estudio y aprendizaje de elementos no dotados de significado: sílabas, grafemas y fonemas.
- * Conexión total lectura-escritura: lectoescritura.

7. PRUEBAS DE CONTROL

Se realizan periódicamente sin constituir ante el niño pruebas en sí, sino una valoración más detenida del trabajo escolar. En Educación Infantil son observaciones y anotaciones en fichas-control objetivas y sin que el niño tenga percepción de que está siendo observado. Las lecturas participativas y la escritura de textos libres dan buena prueba del nivel de maduración alcanzado. En Educación Primaria se realizan ejercicios de dibujo-palabra y palabra-dibujo y dictados de palabras, junto con fichas-control de sílabas y palabras clave.

Una herramienta de control muy importante la constituye la grabación de lecturas de textos libres, que son analizadas por el equipo de maestros para adoptar estrategias comunes de trabajo. También son importantes los "Libros de Vida" confeccionados a partir de los textos libres propuestos o escritos por los niños.

8. SEGUNDO CUESTIONARIO

Durante el tercer trimestre del curso 91/92 se pasó un cuestionario a los mismos centros que respondieron la encuesta el curso 86/87 para retomar la situación en la que se encontraba la enseñanza lectoescritora, introduciendo

algunos aspectos que pudieran arrojar nueva luz sobre la satisfacción de los docentes en torno a los resultados obtenidos, así como la opinión de los padres, entre otros. De los 128 centros que respondieron en la anterior ocasión, sólo 60 atendieron nuestra petición esta vez. Los mismos aclararon las dificultades para responder al cuestionario argumentando la movilidad continua del profesorado y los cambios en los métodos y sistemas de aprendizaje de la lectoescritura.

Tras el estudio detenido de los cuestionarios se comprueba que ningún centro trabaja con el Método Natural y se extraen las siguientes conclusiones:

- * Los centros cambian a menudo de método de lectura, pero siguen pautas de escritura tradicionales.
- * Se utilizan cuadernillos y libros de textos. Apenas si existe material elaborado por los maestros.
- * Los padres no tienen participación en el sistema de trabajo de los maestros, aunque son informados a comienzo del curso. Normalmente, se muestran indiferentes ante el método empleado.
- * No existe unanimidad en cuanto a la continuidad de lo que se está haciendo.
- * Los maestros tienen dudas en lo referente a los resultados a medio-largo plazo en aspectos tales como comprensión, expresión, vocabulario, etc.
- * Se siguen encontrando problemas clásicos de silabeo, pobreza de vocabulario, falta de comprensión lectora, etc.
- * El inicio de la enseñanza de la lectura y la escritura tiene el siguiente porcentaje:
- * Inician escritura en Infantil y lectura en 1º de Primaria: 20%
- * Inician escritura y lectura en Infantil: 70%
- * Inician escritura y lectura según madurez de los niños, siguiendo un test de madurez: 5%
- * Inician escritura y lectura de forma independiente y a criterio de cada maestro: 5%

Del mismo cuestionario y de las fichas de observación de los maestros, aplicados a nuestro centro se desprenden resultados muy diferentes, tras esos cuatro años de experimentación del Método Natural:

- * Los padres manifiestan por escrito en un 93% de los casos su entusiasmo y confianza en el método de trabajo y animan al profesorado a seguir trabajando con él.
- * El inicio del aprendizaje de la lectoescritura en el momento en que lo indican las pruebas de madurez obtiene un alto índice de efectividad, que se sitúa en una media de un 89 % de niños que aprenden a leer y escribir antes del nivel 2º de Primaria con una buena comprensión lectora, entonación correcta y una velocidad de lectura en torno a las 70 palabras por minuto.

- * Los niños se muestran más motivados hacia el trabajo escolar.
- * El respeto al ritmo individual de aprendizaje posibilita en casi todos los casos que los niños se integren plenamente en la vida del aula.
- * Los maestros se muestran muy satisfechos y relajados con el sistema de trabajo flexible que permite la metodología empleada, a pesar de que tienen que confeccionar las fichas y crear unidades didácticas a lo largo del curso.

A este segundo cuestionario siguió otro el curso 96/97 para realizar una valoración final del nivel lectoescritor del niño al finalizar la escolaridad obligatoria. Entre los resultados más destacados cabe señalar la aparición de algunas deficiencias a partir del segundo ciclo de Educación Primaria, debido, según los mismos maestros, a la utilización por vez primera de libros de texto y al atosigamiento que los mismos ejercen sobre los niños.

9. CONCLUSIONES

La comparación “*grosso modo*” de los cuestionarios utilizados, dado que no se trataba de un estudio experimental, sino de una valoración cualitativa de un sistema de trabajo diseñado previamente (con diversas modificaciones), ha puesto de manifiesto la mejora global de todas las variables definidas. Si en el primer cuestionario se puso de manifiesto la dispersión de las opiniones y de las formas de trabajar la lectoescritura de los centros, en el segundo cuestionario este panorama no ha variado prácticamente. Pensamos que es debido a que existe gran movilidad del profesorado en la mayoría de los centros, a diferencia de nuestra experiencia en la que no solo ha existido un grupo estable de maestros, sino que el número de los mismos permaneció inalterable durante los primeros cuatro años y con pequeñas alteraciones los cursos posteriores.

La principal conclusión que extraemos es el peso específico que tiene en cualquier experimentación la concepción de los maestros, el querer acometer un proyecto y hacerlo con convencimiento. Si esto es importante en educación, mucho más lo es si se desea realizar un cambio en el sistema educativo empezando por abajo, por los niños de Educación Infantil. Nuestra experiencia nos ha demostrado la validez del Método Natural en dos aspectos fundamentales:

- * La fluidez y espontaneidad del trabajo de los pequeños en el principal logro de su vida escolar: la lectura y la escritura.
- * La satisfacción del maestro en su trabajo siguiendo una metodología natural.

BIBLIOGRAFÍA

- FREINET, C.(1981): *El método natural de lectura*. Barcelona: Laia.
- FILHO, L. (1937): *Test ABC*. Buenos Aires: Kapelusz.
- INIZAN, A. (1976): *Cuándo enseñar a leer*. Madrid: Pablo del Río.
- JUNTA DE ANDALUCIA (1992): *Decreto 105/1992 de 9 de Junio por el que se establecen las enseñanzas correspondientes a E. Primaria en Andalucía*. BOJA de 20 de Junio nº 56.
- JUNTA DE ANDALUCIA (1992): *Decreto 107/1992 de 9 de Junio por el que se establecen las enseñanzas de E. Infantil en Andalucía*. BOJA de 20 de Junio nº 56.
- LEBRERO, M.P. y LEBRERO, M.T. (1988): *Cómo y cuándo enseñar a leer y escribir*. Madrid: Síntesis.
- MEC (1990): *Ley Organica 1/1990 de Ordenación General del Sistema Educativo*.
- MOLINA, S. (1984): *Batería diagnóstico de la madurez lectora*. Madrid: CEPE.
- PANTOJA, A. y ROSA, E. de la (1992). *Método Natural de lectoescritura: Una propuesta metodológica*. Andújar: Junta de Andalucía/Centro de profesores.
- VVAA (1979): *Recomendaciones 1934-1977*. París: UNESCO.